

Dijo el Compañero Allende a los norteamericanos:

CON LA CONCIENCIA DEL PUEBLO, CHILE SUPERA SUS DIFICULTADES

● Texto completo de sus declaraciones a través de la televisión de EE. UU.

Chile enfrenta un momento difícil, pero no desesperado, manifestó el Presidente de la República a los auditores norteamericanos a través del programa "Encuentro con la Prensa" que emite de costa a costa la National Broadcasting Corporation. El Dr. Allende junto con señalar algunos indicadores, como la elevación del producto industrial a un 9 por ciento y el crecimiento del producto bruto nacional en comparación con el año anterior, manifestó que si bien era cierto que el país enfrentaba dificultades "ellas serán superadas con la conciencia del pueblo que sabe que un país sólo progresa trabajando más y produciendo más.

Tal como lo anticipáramos ayer, dando un amplio resumen de sus declaraciones, la entrevista al Primer Mandatario chileno la realizaron los periodistas norteamericanos por intermedio de satélite, Lorenz Spivak, creador del programa conocido en los EE.UU. como "Meet the Press"; Ted Szulc de "The New York Times"; Peter Lisagor, de Chicago Daily News y Jeremiah O'Leary, del Washington Evening Star. La traducción simultánea del español al inglés no ofreció rechazos, respetándose dentro del juego idiomático lo sostenido por el Mandatario chileno.

El texto de la entrevista, destinada al pueblo de los Estados Unidos, es el siguiente:

MOMENTO DIFÍCIL, NO DESESPERADO

P: Señor Presidente: Hoy día Ud. completa su primer año de Gobierno. Se dice que Ud. enfrentará la peor crisis económica en su historia. ¿Cuáles son sus juicios sobre la situación económica hoy día en Chile?

R: —En primer lugar, quisiera agradecer la invitación que me ha formulado el programa "Encuentro con la prensa". Su prestigio mantenido durante 24 años, la amplitud que ha permitido que diversas personalidades aparezcan en él, es un hecho altamente trascendente. Además, a mí me permite saludar, en forma muy afectuosa, al pueblo norteamericano y saludar también a su Gobierno. Y es grato dialogar con los periodistas que integran este país.

En respuesta a la pregunta que me hacía, debo decir: efectivamente, Chile enfrenta un momento difícil, pero no desesperado. Hay que tomar como punto de partida el hecho que reci-

mos una economía estancada y un país cercado por una propaganda brutalmente distorsionada, que repercute fuertemente en sus roles industriales. Es por eso que para sintetizar la realidad que enfrentamos puedo decir, en primer lugar: desde el punto de vista de la inflación el año pasado alcanzó a un 36 por ciento; este año alcanzará a lo sumo a un 18 por ciento. Puedo señalar que el producto nacional bruto ha crecido extraordinariamente en comparación con el año pasado. El producto industrial se va a elevar a un 9 por ciento; la producción de la minería, en general, alcanzará a un 9 por ciento, siendo un 7 ó un 8 por ciento, la del cobre de la gran minería. Quiero, al mismo tiempo, hacer presente que la capacidad instalada hoy va a trabajar a plenitud en su industria y así el año pasado sólo a un 75 por ciento. Con estos indicadores básicos, nosotros creemos que señalamos la realidad de Chile y por lo tanto, si bien es cierto que confrontamos dificultades, reitero que ellas serán superadas con la conciencia del pueblo que sabe que un país sólo progresa trabajando más y produciendo más.

EL PAÍS AL TRABAJO

P: Sr. Presidente: Ud. dijo, cuando se le entrevistó el año pasado, que su problema N° 1, que su problema fundamental, era poner a su país otra vez a trabajar. ¿Qué progreso ha tenido Ud. al ayudar a su pueblo a trabajar, si los informes son que mucha gente no ha ido al trabajo y que han tenido muchas dificultades en llevarlas al trabajo?

R: —En respuesta a su pregunta debo decirle que la cesantía, el desempleo, el año pasado, llegaba a un 8,6%. Este año ha alcanzado tan sólo un 6,2%. Enseguida, como es lógico imaginar, vastos sectores, trabajando para patrones incomprensivos, sin tener conciencia los trabajadores de la participación importante que ellos tienen en el proceso de desarrollo del país, no pusieron el empeño, la decisión, para contribuir con su esfuerzo al progreso nacional, porque sabían que trabajaban para determinados intereses. Hoy día, la situación es diferente. Además, yo he usado un lenguaje muy claro, por ejemplo: en este país como en otros, el día lunes, hace que un porcentaje elevado de empleados, obreros y campesinos no concurren a su trabajo. Yo les he hecho entender el daño que eso significa para ellos y para el país. Por lo tanto, cuando el trabajador tiene un interés directo, comprende que él es Gobierno, que está representado a través de los partidos populares, de la Central Única de Trabajadores, ese trabajador, indiscutiblemente, al tomar conciencia de su situación, es un factor dinámico en el progreso de desarrollo de nuestra economía. De ahí que yo pueda decir con satisfacción que es cierto lo que sostuve por mucho tiempo: durante el gobierno popular no se va a suprimir el derecho a huelga. En el gobierno popular habrá mucho menos huelgas y lo hemos probado. Este año no ha habi-

do huelgas de maestros que duraron en años anteriores hasta 2 meses y tres meses. Este año no ha habido huelgas de importancia ni en el carbón ni en el cobre ni en el hierro ni en el salitre. En resumen, hoy se trabaja más que antes, pero hay un hecho sobresaliente que quiero destacar: los trabajadores tienen conciencia que ahora trabajan para Chile y para sus familias.

NO HAY DISCREPANCIA

P: Señor Presidente, la manera en que su Gobierno ha proseguido con la nacionalización del cobre y otras inversiones norteamericanas ha traído una serie de problemas. Me gustaría ahora que me dijera cómo ve Ud. el impacto de la reglamentación de la Ley y las relaciones entre Chile y Estados Unidos. Y haciendo una pregunta que es parecida: ¿haciendo la nacionalización Ud. ha demostrado la resolución en las Naciones Unidas de que su gobierno está preparado para someter a arbitraje las diferencias de estos problemas?

R: —En respuesta a la pregunta, debo manifestar que yo no veo en este momento una discrepancia entre el Gobierno de Estados Unidos y el Gobierno de Chile. Hasta ahora sólo ha habido opiniones de algunos voceros del Departamento de Estado, pero no ha habido una actitud oficial que indique que haya diferencia entre nuestro Gobierno y el norteamericano. Además, quiero señalar que el proceso de nacionalización no implica confiscación.

Nacionalización o expropiación llevan involucrada la idea de indemnización. Quiero también recalcar, para el pueblo norteamericano, que la nacionalización se ha hecho dentro de los cauces legales chilenos. El Congreso, donde el Gobierno no tiene mayoría, por unanimidad aprobó la Reforma Constitucional, por lo tanto nosotros estamos procediendo de nuestra soberanía, claramente dentro de cauces legales. De allí que yo piense que no pueden primar los intereses de las empresas particulares sobre los intereses de un pueblo. Un Gobierno como el norteamericano tendrá que comprender la necesidad imperiosa de ese pueblo, en este caso, el chileno, a usar de los excedentes que produce el cobre para que podamos nosotros desarrollar nuestra economía y elevar los niveles de vida de nuestras masas ciudadanas. También hemos invocado la resolución de las Naciones Unidas. Estamos actuando dentro de este marco, porque las Naciones Unidas reconocen el derecho a los países a reconquistar sus riquezas naturales y por cierto, que no hablan de una indemnización inmediata, sino que hablan de una indemnización justa y eso es lo que nosotros hacemos. Apreciar lo que estiman las autoridades chilenas, independientes del Ejecutivo, vale decir el Contralor General de la República y el Tribunal Especial en que hay mayoría de Magistrados, para determinar cuál será la cuantía de la indemnización a determinadas empresas y para decir si otras

5101
tendrán o no derecho a indemnización. De todas maneras, y por si acaso no se me hace esa pregunta, quiero enfáticamente, frente al pueblo norteamericano, sostener que hay una indemnización indirecta muy clara en el momento que las Empresas nacionalizadas tengan que hacerse cargo de las deudas que tienen las Compañías americanas y que suman la extraordinaria y elevada cifra de 736 millones de dólares.

Por lo tanto creo que el hombre norteamericano ahora tendrá conciencia de que no hemos procedido en forma arbitraria y que además tenemos la obligación de cumplir con el pago de estas deudas, excepto que yo estime, y la Constitución para ello me faculta, que disminuya esas deudas si acaso los créditos que crearon esos compromisos no fueran invertidos en trabajos útiles y productivos.

EL PETRÓLEO EN TEXAS

P: Presidente Allende, Ud. dijo que había oportunidades en Chile para la inversión privada. ¿Cómo una firma norteamericana o cualquiera firma extranjera podría invertir en Chile, teniendo como precedente las circunstancias de las expropiaciones de las propiedades del cobre?

R: —Yo no veo por qué pueda existir temor en Chile para invertir en Chile, cuando nosotros hemos dicho muy claramente que el Programa de la Unidad Popular establece la recuperación de las riquezas esenciales del país. El cobre es el sueldo de Chile. Yo le pregunto al hombre norteamericano medio: ¿aceptarían los norteamericanos que extranjeros fueran dueños del petróleo en Texas o lo aceptarían los tejanos? Yo creo que no. El cobre significa el 83 por ciento del ingreso de divisas de mi patria. Y más del 25 por ciento del presupuesto fiscal. Por eso distinguimos inversiones en riquezas, en monopolios y fundamentalmente en riquezas naturales que son decisivas, básicas para el desarrollo del país. Pero pueden venir a invertir en industrias, en empresas que no determinen ni deformen nuestra economía. Además, reconocemos hidalgamente que estas inversiones las necesitamos, como necesitamos también la tecnología. Nosotros somos signatarios de los compromisos del Pacto Andino, de los Acuerdos de Cartagena. Ahí se establecen las normas a que deben someterse los capitales foráneos que se invierten.

Por ello quisiera ver analogías dentro de aquel aspecto, frente a los monopolios, al capital foráneo, dueño de nuestras riquezas esenciales y lo que podríamos hacer frente a inversiones privadas. De todas maneras quiero señalar que tenemos mala experiencia respecto a las inversiones privadas.

En los últimos doce años ha habido una inversión de 250 millones de dólares. Pero han salido para aquellos que invirtieron 250 millones de dólares, la elevada suma de 1.050 millones de dólares. Juzgue el público norteamericano.

LIBERTAD DE PRENSA

P: Ningún gobierno marxista ha existido con una prensa de oposición y con partidos de oposición. ¿De ahí se podría desprender que Uds. no están preparados para crear un verdadero Estado marxista de un solo partido?

R: —Su pregunta no debería contestarla, porque me parece intencionada y un tanto impertinente: sin embargo, se la voy a contestar.

El Gobierno de Chile no es un gobierno marxista. El marxismo —y lo sabe cualquier hombre medianamente culto, y supongo que usted lo es, señor periodista—, es un método para interpretar al pueblo; no es una receta. Además, en mi país hay un Go-

(Viene de la Pág. 2)

CON LA CONCIENCIA...

bierno Popular Nacional, Revolucionario, en que los partidos marxistas son dos y los partidos no marxistas son cuatro. Por último, el Programa de la Unidad Popular no es un programa socialista. De ahí entonces que categóricamente rechazo la fundamentación de su pregunta al sostener en forma enfática que este Gobierno es marxista. Soy marxista y no reniego de mis concepciones ideológicas. Pero también se lo repito: fui marxista en el Gobierno del Presidente Pedro Aguirre Cerda y estuvimos en el Gobierno tres años y medio e hicimos un progreso de Chile que nadie discute y niega. En cuanto a un partido único, eso está solo en su imaginación.

En cuanto a que vamos a someter a la prensa a un control, también se equivocan. Pocos países del mundo, pocos países del mundo, se lo repito enfáticamente pueden demostrar, como mi país, lo que es la libertad de prensa.

PLURALISMO

P: Compañero Presidente, la definición clásica del marxismo significa la guerra de clases, los medios de producción en manos del Gobierno y el establecimiento de un partido totalitario. ¿Ud. sigue esa definición como marxista, y si no, cómo puede decir que es Ud. marxista y demócrata al mismo tiempo?

R: Ud. me ha dicho compañero yo se lo agradezco, y como compañero, para Ud. será más fácil entender mi respuesta. Yo no soy un teórico. Soy un hombre que tiene sí conocimientos sobre lo que es la filosofía y el pensamiento marxista. Yo le puedo sostener que países que han alcanzado el socialismo ya, y hace años, no tienen un solo partido, y eso también lo sabe Ud., compañero.

En mi país aunque no hay un Gobierno socialista, sino un gobierno que va a abrir el camino al socialismo, hay un pluralismo en el gobierno y por eso el fenómeno chileno es importante, porque es un movimiento en que por primera vez oiganlo bien, quiero que lo entienda el pueblo norteamericano, están unidos ateos y creyentes, marxistas y laicos, cristianos; en resumen, pocas veces un país ha demostrado que busca un camino propio de acuerdo con su historia, su tradición, sus costumbres y además un gobierno revolucionario, porque somos un gobierno revolucionario; ha llegado al poder por el sufragio y realiza sus transformaciones dentro de los cauces legales dictados por una minoría que estaba en el poder y vamos a transformar esas leyes dentro de los propios cauces y de la propia Constitución y legislación chilena.

DEMOCRACIA

P: Señor Presidente, como corolario a esta pregunta: Ud. siempre ha sido un admirador de la revolución cubana. ¿Qué otros aspectos de Fidel Castro, del estilo de Fidel Castro Ud. va a adoptar y si también admira igualmente la promesa quebrada de Fidel Castro de tener elecciones en Cuba y que es un hecho que nunca se han tenido. El dijo que él también iba a tener elecciones, pero él llegó al poder de una manera distinta. Ud. ganó legalmente. Ud. habló de elecciones en cinco años pero todavía queda mucho tiempo.

R: Señor Olivie, yo debo insistirle que lo que hacemos en Chile está de acuerdo con nuestra historia, nuestra idiosincrasia y nuestras costumbres. Pero no sólo soy admirador de Fidel Castro, también soy admirador y profundamente, de los que lucharon y dieron libertad a Estados Unidos.

Soy admirador de Lincoln, por ejemplo, cuando decía: un país no puede ser mitad libre, mitad esclavo. Soy admirador de Lincoln cuando decía: "Como no puedo ser esclavo, no podría ser amo", y aplicó esas normas, no tengo pasta para ser un autócrata. Yo soy un auténtico demócrata, pero pienso que la democracia, no es la democracia formal, que ha existido en los países en vías de desarrollo fundamentalmente, y aún en países de capitalismo industrial que se dicen demócratas.

P: ¿La única similitud entre Castro y Lincoln son sus barbas?

R: Esa es una apreciación quizás inoportuna e impropia, porque habría que ver la profundidad del pensamiento de ambos y la lucha de ambos. ¿Contra quién lucharon los hombres que les dieron, a ustedes los perfiles de nación libre? ¿Contra quién luchamos nosotros? Contra la dependencia económica, contra el sometimiento político. Por lo tanto, hay similitud entre el pensamiento de los Padres de la Patria de ustedes y los nuestros. Si acaso, Ud. quiere que lo lleve más allá, le podría decir también lo que pensaba Bolívar cuando decía: "Los Estados Unidos, parecen destinados por la Providencia para plagar de miseria a la América en nombre de la libertad". Yo soy amigo personal de Fidel Castro, pero no imito sus métodos, sus tácticas; yo empleo los que Chile y de acuerdo con los dirigentes de los partidos populares, estiman que es conveniente. En Chile, no sólo fui elegido por una elección, sino que después hubo elecciones generales, y del 30% subimos al 50%. Acaba de haber una elección complementaria.

ANTES DE 20 DIAS

P: Como periodista me gustaría saber ¿cuándo va a ser la visita de Fidel Castro y qué resultados espera tener de ella?

R: Fidel Castro vendrá cuando yo le avise que estamos listos para recibirlo y él tenga el tiempo suficiente para poder venir. Pero como no quiero contestarle vagamente, pienso que va a venir antes de 20 días.